DOCUMENTO DE CARACTERIZACION DE LA POBLACION

Contexto

Nombre de la Institución: Institución Educativa Nazario Restrepo	
Ubicación Rural / Urbana:	Urbana
Tipo de Sector:	Barrio Quintas de la Virgen

Contexto en Salud Mental

Método Empleado:	Entrevista- encuentros grupales.

Descripción del contexto

Caracterización de la población focalizada

La población objeto de intervención corresponde a estudiantes de la Institución Educativa Nazario Restrepo, focalizados en los grados séptimo, octavo, noveno, décimo y undécimo, con edades aproximadas entre 12 y 18 años. Esta etapa del ciclo vital se caracteriza por procesos de desarrollo biopsicosocial complejos, donde se consolidan la identidad, la autonomía y las habilidades socioemocionales.

Grupos poblacionales presentes

- Dentro de la comunidad educativa se identifican diversos grupos poblacionales con condiciones de vulnerabilidad o enfoques diferenciales:
- Menores de 18 años víctimas del conflicto armado: Algunos estudiantes pueden provenir de familias desplazadas o afectadas por violencia, lo que incide en su bienestar emocional y estabilidad escolar.
- Población migrante: Presencia de estudiantes provenientes de otros países (principalmente Venezuela), con dificultades de adaptación cultural, económica y social.
- Personas con discapacidad: Estudiantes con necesidades educativas especiales (cognitivas, físicas o sensoriales), que requieren apoyos diferenciales.
- Población LGBTIQ+: Jóvenes en proceso de reconocimiento de su identidad sexual y de género, que pueden enfrentar discriminación o exclusión.
- Grupos étnicos (NARP e indígenas): Aunque su presencia puede ser variable, algunos estudiantes pueden pertenecer a comunidades afrodescendientes o indígenas, lo cual implica diversidad cultural y posibles barreras sociales.

Contexto social de la institución educativa

La Institución Educativa Nazario Restrepo se ubica en un contexto social caracterizado por:

- Condiciones socioeconómicas medias-bajas, con predominio de familias trabajadoras informales o con ingresos inestables.
- Presencia de problemáticas sociales como desempleo, consumo de sustancias psicoactivas, violencia intrafamiliar e inseguridad.

- Acceso limitado a servicios especializados en salud mental.
- Entornos comunitarios donde persisten factores de riesgo psicosocial, pero también redes de apoyo como la escuela, iglesias y programas comunitarios.

Edad y grados escolares

- Grado 7°: 12 – 13 años
- Grado 8°: 13 – 14 años
- Grado 9°: 14 – 15 años
- Grado 10°: 15 – 16 años
- Grado 11°: 16 – 18 años

Estos grados corresponden a la etapa de adolescencia temprana, media y tardía, donde aumentan los riesgos asociados a salud mental, presión social, toma de decisiones y construcción del proyecto de vida.

Dinámica familiar prevalente

Se identifican diferentes configuraciones familiares:

- Familias nucleares tradicionales, aunque no siempre funcionales.
- Familias monoparentales, principalmente con jefatura femenina.
- Familias extensas, donde abuelos u otros familiares asumen el cuidado.

Presencia de dinámicas familiares disfuncionales, como:

- Comunicación deficiente
- Violencia intrafamiliar
- Negligencia o abandono
- Sobrecarga económica

Estas condiciones influyen directamente en el desarrollo emocional y comportamiento de los estudiantes.

Prevalencia de trastornos mentales

En la población adolescente de este contexto pueden presentarse con mayor frecuencia:

- Trastornos de ansiedad (ansiedad generalizada, crisis de pánico)
- Trastornos depresivos
- Trastorno de conducta
- Trastorno por déficit de atención e hiperactividad (TDAH)
- Consumo problemático de sustancias psicoactivas
- Riesgo suicida e ideación suicida

Estos pueden estar asociados a factores como violencia, presión académica, problemas familiares y exclusión social.

Antecedentes en salud mental en la institución

Se pueden evidenciar antecedentes como:

- Casos de bullying o acoso escolar
- Reportes de autolesiones o ideación suicida
- Situaciones de violencia escolar o conflictos interpersonales
- Casos de consumo de sustancias psicoactivas
- Remisiones a orientación escolar o entidades de salud

La institución puede contar con estrategias como orientación escolar, comités de convivencia y rutas de atención, aunque con limitaciones en recursos.

Estigma social

Existe presencia de estigma relacionado con la salud mental:

- Creencias como “ir al psicólogo es para locos”
- Minimización de los problemas emocionales
- Discriminación hacia estudiantes con diagnósticos mentales o identidades diversas
- Barreras para buscar ayuda profesional

Esto dificulta la detección temprana y el acceso a atención adecuada.

Otros factores relevantes

Desde una perspectiva profesional, se identifican factores adicionales que inciden en el bienestar integral de los estudiantes:

- Uso excesivo de redes sociales, asociado a problemáticas como ansiedad, baja autoestima, dependencia digital y ciberacoso.

- Bajo desarrollo de habilidades socioemocionales, especialmente en manejo de emociones, resolución de conflictos y toma de decisiones.

- Falta de estructuración del proyecto de vida, particularmente en estudiantes de grados décimo y undécimo.

- Influencia de pares, que puede favorecer conductas de riesgo como consumo de sustancias, conductas disruptivas o deserción escolar.

- Prevención del consumo de sustancias psicoactivas (SPA):
  Se identifica como una necesidad prioritaria fortalecer estrategias de prevención frente al consumo de alcohol, tabaco y otras sustancias, dado que la población adolescente se encuentra en una etapa de alta vulnerabilidad.

Es fundamental implementar acciones pedagógicas y psicosociales orientadas a:

- Promoción de estilos de vida saludables
- Fortalecimiento de habilidades para la vida (toma de decisiones, resistencia a la presión social)
- Sensibilización sobre riesgos y consecuencias del consumo
- Detección temprana de casos y activación de rutas de atención

Necesidad de fortalecer programas institucionales enfocados en:

- Promoción de la salud mental
- Prevención del suicidio
- Educación emocional
- Inclusión, diversidad y enfoque diferencial

La población de la Institución Educativa Nazario Restrepo presenta una alta diversidad social y múltiples factores de vulnerabilidad, lo que hace necesario implementar estrategias integrales de intervención en salud mental, con enfoque diferencial, preventivo y comunitario, que involucren tanto a estudiantes como a familias y docentes.

Análisis de Necesidades Identificadas

El presente análisis se realiza a partir de la caracterización del contexto social, familiar y educativo de la población estudiantil de la Institución Educativa Nazario Restrepo, así como de la identificación de factores de riesgo y protección en salud mental.

La población focalizada corresponde a adolescentes entre los 12 y 18 años, etapa del desarrollo caracterizada por alta vulnerabilidad emocional, construcción de identidad y exposición a presiones sociales, lo que incrementa el riesgo de problemáticas en salud mental.

A pesar de que la institución cuenta con apoyo interinstitucional en salud mental, se identifican necesidades relacionadas con el acceso efectivo, la prevención, la continuidad de los procesos y la participación de la comunidad educativa.

Clasificación de necesidades identificadas

Necesidades Inmediatas (Alta prioridad)

Corresponden a situaciones que requieren intervención urgente por su impacto directo en el bienestar de los estudiantes:

- Fortalecimiento de la detección temprana de casos en salud mental, incluyendo signos de:
- Ansiedad y depresión
- Ideación o conducta suicida
- Consumo de sustancias psicoactivas (SPA)

Atención oportuna e integral de casos identificados, mediante la adecuada activación de rutas de atención y articulación con redes externas de salud.

- Implementación de estrategias de promoción y prevención en salud mental, enfocadas en:

- Regulación emocional
- Prevención del suicidio
- Prevención del consumo de sustancias psicoactivas
- Convivencia escolar y prevención del acoso
- Intervención frente a situaciones de acoso escolar (bullying y ciberbullying) que afectan la salud mental y el clima institucional.

- Abordaje de problemáticas familiares como violencia intrafamiliar, negligencia o conflictos, que inciden directamente en el comportamiento y estado emocional del estudiante.

Necesidades a Largo Plazo (Fortalecimiento institucional)

Orientadas a garantizar sostenibilidad y mejora continua en la atención de la salud mental:

- Fortalecimiento de competencias en salud mental para docentes y directivos, en temas como:
    - Identificación de riesgos psicosociales
    - Primeros auxilios psicológicos
    - Manejo de crisis en el entorno escolar
- Consolidación de programas institucionales de educación socioemocional, integrados al currículo académico.
- Fortalecimiento de la articulación interinstitucional, optimizando el uso del apoyo externo disponible y mejorando la continuidad de los procesos de atención.
- Promoción de entornos escolares protectores, basados en:
    - Inclusión
    - Respeto por la diversidad
    - Resolución pacífica de conflictos
- Desarrollo de estrategias de acompañamiento familiar, orientadas a mejorar habilidades de crianza, comunicación y apoyo emocional.

Necesidades Específicas (Enfoque diferencial)

Dirigidas a grupos con mayor vulnerabilidad dentro de la institución:

- Atención psicosocial a estudiantes víctimas del conflicto armado, con enfoque en recuperación emocional y resiliencia.
- Apoyo a población migrante, favoreciendo procesos de adaptación social, cultural y emocional.

- Inclusión de estudiantes con discapacidad, mediante ajustes razonables y acompañamiento psicosocial.
- Acompañamiento a población LGBTIQ+, promoviendo espacios seguros y libres de discriminación.
- Reconocimiento de la diversidad étnica (NARP e indígena), fomentando el respeto intercultural.
- Intervención focalizada en estudiantes con antecedentes de autolesión, ideación suicida o consumo de SPA.

Barreras identificadas

A pesar de contar con apoyo externo en salud mental, se identifican barreras que afectan la efectividad de las intervenciones:

- Limitaciones económicas en algunos núcleos familiares, que dificultan el acceso continuo a servicios especializados.

- Estigmatización de la salud mental, que se refleja en:

  - Resistencia a buscar ayuda profesional
  - Minimización de síntomas emocionales
  - Discriminación hacia estudiantes con diagnósticos
  -

- Dificultades en la continuidad de los procesos de atención, relacionadas con:

  - Falta de seguimiento
  - Baja adherencia a tratamientos
  - Interrupciones en los procesos interinstitucionales

- Bajo nivel de participación familiar, lo que limita el impacto de las intervenciones psicosociales.

- Normalización de conductas de riesgo, como:

  - Violencia
  - Consumo de sustancias psicoactivas
  - Acoso escolar

- Déficit en educación en salud mental, tanto en estudiantes como en cuidadores.
- Barreras socioculturales, especialmente en población migrante o en contextos de diversidad.

Priorización general

Desde una perspectiva profesional, se priorizan las siguientes líneas de intervención:

1. Prevención y atención del riesgo suicida
2. Prevención del consumo de sustancias psicoactivas
3. Fortalecimiento de habilidades socioemocionales
4. Mejoramiento de la convivencia escolar y reducción del acoso
5. Fortalecimiento del acompañamiento familiar

La Institución Educativa Nazario Restrepo presenta una realidad compleja en salud mental, caracterizada por múltiples factores de riesgo psicosocial propios de la adolescencia y del contexto social.

Aunque existe disponibilidad de apoyo externo en salud mental, las principales necesidades se centran en la prevención, la detección temprana, la adherencia a los procesos y el fortalecimiento de la comunidad educativa.

Se hace necesario implementar un enfoque integral que articule escuela, familia y sector salud, con el fin de promover el bienestar emocional, prevenir problemáticas y garantizar el desarrollo integral de los estudiantes.

Conclusiones y Recomendaciones

Conclusiones

El análisis de necesidades en salud mental realizado en la Institución Educativa Nazario Restrepo evidencia que la población estudiantil de los grados séptimo a undécimo se encuentra en una etapa del desarrollo caracterizada por múltiples cambios biológicos, psicológicos y sociales, lo que incrementa su vulnerabilidad frente a problemáticas emocionales y conductuales. En este sentido, se identifican factores de riesgo asociados al contexto socioeconómico, las dinámicas familiares, la influencia de pares y la exposición a situaciones como violencia, acoso escolar y consumo de sustancias psicoactivas.

Se reconoce que, si bien la institución cuenta con redes de apoyo externas en salud mental, persisten dificultades relacionadas con la detección temprana, la continuidad de los procesos de atención y la adherencia por parte de estudiantes y familias. Esto indica que la problemática no radica exclusivamente en la disponibilidad de servicios, sino en la efectividad de su articulación y en el compromiso de los actores involucrados.

Asimismo, se evidencia la presencia de estigmas frente a la salud mental que limitan la búsqueda de ayuda y favorecen la invisibilización de los problemas emocionales, especialmente en casos de ansiedad, depresión y conducta suicida. Esta situación se ve reforzada por la falta de educación en salud mental tanto en estudiantes como en sus familias, lo que dificulta la comprensión adecuada de estas problemáticas y su abordaje oportuno.

En conclusión, la situación de salud mental en la institución requiere un abordaje integral, preventivo y articulado, que trascienda la atención individual de casos y promueva el fortalecimiento de capacidades en toda la comunidad educativa, consolidando entornos protectores que favorezcan el desarrollo integral de los adolescentes.

Recomendaciones

A partir del análisis realizado, se recomienda fortalecer de manera prioritaria la implementación de estrategias de promoción y prevención en salud mental dentro de la institución educativa, orientadas al desarrollo de habilidades socioemocionales, la regulación emocional, la toma de decisiones y la resolución pacífica de conflictos. Estas estrategias deben integrarse de forma transversal al currículo académico, garantizando su sostenibilidad y alcance a toda la población estudiantil.

Es fundamental optimizar los procesos de detección temprana de problemáticas en salud mental, capacitando a docentes y directivos en la identificación de señales de alerta y en la aplicación de primeros auxilios psicológicos, de manera que puedan actuar oportunamente y activar las rutas de atención correspondientes.

En este mismo sentido, se recomienda fortalecer los mecanismos de seguimiento a los casos identificados, asegurando la continuidad de los procesos y evitando la deserción de los estudiantes en los servicios de atención.

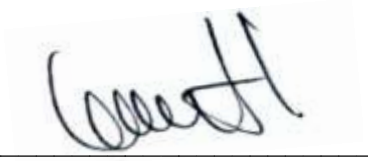
Se sugiere consolidar y aprovechar de manera más efectiva las redes de apoyo externas con las que cuenta la institución, mediante una articulación interinstitucional más organizada, que permita mejorar la oportunidad, calidad y continuidad de la atención en salud mental. Esto incluye el trabajo conjunto con el sector salud, entidades de protección y programas comunitarios.

En relación con la familia, se recomienda diseñar e implementar estrategias de acompañamiento dirigidas a padres, madres y cuidadores, enfocadas en el fortalecimiento de habilidades de crianza, comunicación asertiva y apoyo emocional, reconociendo el papel fundamental del entorno familiar en el bienestar de los estudiantes.

De igual manera, se considera prioritario desarrollar programas específicos de prevención del consumo de sustancias psicoactivas, que incluyan procesos de sensibilización, educación sobre riesgos, fortalecimiento de factores protectores y generación de alternativas saludables de uso del tiempo libre.

Se recomienda también implementar acciones orientadas a la reducción del estigma en salud mental, promoviendo una cultura institucional basada en la empatía, el respeto y la inclusión, que favorezca la búsqueda de ayuda y la aceptación de la diversidad. Esto debe incluir el reconocimiento y atención diferencial de grupos vulnerables, garantizando espacios seguros para todos los estudiantes.

Finalmente, se sugiere fortalecer la convivencia escolar mediante estrategias que prevengan el acoso y promuevan relaciones interpersonales positivas, contribuyendo así a la construcción de un entorno educativo protector, inclusivo y saludable, que impacte de manera positiva tanto en la salud mental como en el rendimiento académico de los estudiantes.



Gloria Elena Hincapie Sánchez
Psicóloga
T.P: 247449